

Factor tiempo en Bayna l-qasrayn; Correspondencia de Julián Ribera a Pascual Menéu; Los Banū Burunŷāl; Aspectos médicos de la literatura culinaria árabe; Arquitectura militar de Sharq al-Andalus; Approche linguistico-littéraire de Victor Hugo: *Les Pauvres Gens*; Para una revisión de la polémica mexicana con Manuel Martí; Escritura árabe coloquial: vocales breves; Consideraciones sobre la deíxis en español y en árabe; Ibn Bāŷŷa y la astronomía; Los nombres de Dios en el Islam; Viaje a Granada de un trovador alemán: Oswald von Wolckenstein; Un manuscrito árabe hallado en Alcázar de Consuegra: Los últimos musulmanes de la ciudad de Villena, a través de tres procesos de la Inquisición de Murcia; Uso del árabe y de las lenguas románicas en la España de los moriscos; Del alfaquí sabio a los seudo-obispos: iconografía gótica; Bienestar i pobreza en els fonaments econòmics de l'Islam: una reflexió econòmica de l'almoïna religiosa.

Algunos trabajos se ilustran con dibujos, láminas y mapas. Curioso en este sentido el trabajo de C. Ruiz Bravo-Villasante sobre el árabe coloquial. No sería justo silenciar los nombres de los autores de estos trabajos. Lo hago brevemente: J. Abellán Pérez, Jasim Alubudi, E. Balaguer Perguell, Rosa Ballester, Enric Balaguer, G. Carnero, D. Cheikha, Germá Colón, H. Muhammad El Eryan, Francesca Español, M. Espinar, Maribel Fierro, Expiración García, Teresa Garulo, V. Gonsalvez Pérez, C. Juárez, J. Lomba, M^a. Dolores L. Enamorado, B. López García, M. Alī Makkī, Manuela Marín, B. Pavón Maldonado, F. Ramón Trives, Florentino Heras, J. Carlos Rovira Soler, Carmen Ruiz Bravo, W. Saleh Al-Khalifa, J. Samsó, J. Valdivia, P. Valero Cuadra, M^a. Concepción Vázquez de Benito, J. Bautista Vilar, B. Vicent, J. Yarza Luaces, J. Antoni Ybarra.

Por todo lo dicho, este Volumen-Homenaje constituye una fuente de saber y erudición al servicio sobre todo de los interesados por los estudios árabes. Una gran felicitación para la Dra. Rubiera y también para los organizadores y colaboradores de este magnífico Homenaje.

ANGEL CORTABARRÍA BEITIA

URVOY, Dominique. *Les penseurs libres dans l'Islam classique*. París: Albin Michel, 1996. 262 pp.

Urvoy es un nombre familiar para los investigadores españoles, y no tan sólo de los arabistas. Así, su estudio sobre Ramon Llull, *Penser l'Islam. Les présupposés islamiques de l'"Art" de Lull*, París: Vrin, 1980, es la exposición más completa de la influencia del islam en la formación de Llull.

El punto de la partida de la obra objeto de la reseña es lo que Urvoy llama *le paradoxe du bouquiniste*. Quien sea aficionado a revolver en las estanterías de los libreros de viejo franceses - nos dice - comprobará que existe una abrumadora literatura religiosa, tradicionalista, apologética, perteneciente al siglo de las luces. En el caso del pensamiento español, el balance es aún más

desfavorable para las innovaciones. Sin embargo, esta literatura no define el pensamiento del siglo XVIII. Para Urvoy, la razón está en que a partir del Renacimiento, buscamos la originalidad como primer valor.

Ahora bien, en el caso del islam, y de los estudios occidentales, el fenómeno es el inverso. Estudiamos, ante todo, los autores ortodoxos y tradicionales, y no es de sorprender el interés que despiertan los apologistas del *Kalām*. Urvoy reconoce que es lícito este enfoque, pues pone de manifiesto una actitud colectiva, pero reivindica el estudio de unos autores, que serían esenciales aplicando las coordenadas que aplicamos al siglo XVIII europeo.

El islam, que designa a estos pensadores heterodoxos con el nombre de *zindīq* (pl. *zanādiqa*), conoció su existencia en fecha muy temprana, aunque la reacción acabó por hacerlos insignificantes. Urvoy cita las represalias, a menudo ejecuciones, ordenadas por Mahoma contra aquellos que lo habían satirizado o acusado de impostor, como 'Abd Allāh Ibn Sa'd (p. 23). La primera figura a la que Urvoy dedica un capítulo es Ibn al-Muqaffa' (m. 757 o 759) quien concibe "la razón como una exigencia de la conciencia" (p. 50) y rechaza el uso dialéctico de la razón para justificar *a posteriori* la fe, como hará luego el *Kalām*.

Llama la atención el hecho que Urvoy incluya, luego, a Ḥunain Ibn Ishāq (m. 873) entre los *penseurs libres*. Urvoy se basa en el opúsculo de Ḥunain "Cómo se reconoce la verdadera religión" en el cual Ḥunain rechaza los diversos motivos para aceptar doctrinas falsas y enumera las razones que sustentan la veracidad del cristianismo, la religión que profesa. Me parece un tanto forzada la inclusión de Ḥunain entre los *penseurs libres*.

La refutación del mazdeísmo ocupa muchas veces a los teólogos del *Kalām*, signo de supervivencia de la antigua religión de Persia, y también el maniqueísmo resiste a la islamización. Abū 'Īsā al-Warrāq (m. 861/2) desmitifica el maniqueísmo y lo defiende frente al islam como explicación racional del universo¹. Como al-Warrāq desconfía de las religiones - su crítica del cristianismo es aguda - y tiende hacia un monoteísmo racionalista, a Urvoy le parece que el maniqueísmo sin mitología es la fórmula aceptable para Al-Warrāq.

Quien no deja duda alguna de su carácter independiente, incluso librepensador, es Ibn ar-Rawandī (¿m. 864?), apodado *mulhid*, "el impío". Durante un tiempo mu'tazilī, se distancia de este *Kalām* y, según al-Jubbā'ī, llega a afirmar la eternidad del mundo, a negar el Creador, y justificar el materialismo (*dahr*). Por supuesto, no acepta la misión profética del Mahoma y rechaza la naturaleza inimitable (*i jāz*) del Corán, pero para Urvoy no deja de ser un "esprit théologique" (p. 132). ¿Por qué? Su racionalismo sería puntual, y así sus críticas se dirigirían a aspectos parciales...

Abū Bakr ar-Rāzī (m. 925 o 932), el famoso médico, nos ha dejado también obras donde expone su pensamiento filosófico. Tanto en *La medicina del alma*, una obra de época temprana, como en el *Libro de la conducta filosófica*, la

¹ Véase p. 105, donde Urvoy se apoya en la interpretación de C. Colpe, "Anpassung des Manichäismus an der Islam", *Z.D.M.G.*, 109 (1959).

razón nos guía para alcanzar bienes, evitar males, y hacer del hombre señor de la creación. Es una moral utilitarista, donde el placer ocupa un puesto central, aunque los placeres morales se sitúen por encima de los corporales, de modo que Urvoy habla de una "aritmética de los placeres" (p. 149). En cambio, le presta poca atención al sistema cósmico de Rāzī, formado por cinco elementos eternos, y que para Ibn Hazm era un reflejo de los cinco principios del mazdeísmo.

Urvoy incluye a otros pensadores que no menciono, o a un poeta como al-Ma'arrī, y dedica un apartado a Ramon Llull y a su *entendement de la foi* (pp. 195-202). La inclusión de Llull sorprende, pero Urvoy se apoya en el *Llibre del gentil*, donde tres sabios, uno judío, otro cristiano y otro musulmán exponen sus respectivas doctrinas a un "gentil". Según Urvoy, esta obra de Llull, que no polemiza como de habitual contra el islam, refleja un entendimiento racional del mismo.

En su conjunto, el estudio de Urvoy rinde tributo a unos autores que no forman parte de las grandes corrientes tradicionales en el pensamiento islámico, y que se pueden llamar *penseurs libres*, pero no librepensadores. Urvoy lo hace en un estilo sólido y elegante, y presta especial atención a los estudios realizados sobre estos autores.

JOSEP PUIG MONTADA

AVERROË, *Il Trattato decisivo sull'accordo della religione con la filosofia*, Introduzione, traduzione e note di Massimo Campanini, Testo arabo a fronte, Biblioteca Universale Rizzoli, Milán, 1994. 157 pp.

AVERROË, *L'accordo della Legge divina con la filosofia*, Traduzione-Introduzione e note di Francesca Lucchetta, Marietti, Génova, 1994. 173 pp. + 26 texto árabe.

AVERROËS, *Discours décisif*, Traduction inédite de Marc Geoffroy, Introduction d'Alain de Libera, GF-Flammarion, 1995. 254 pp.

Los planteamientos de los filósofos musulmanes en torno a su religión, en general tangenciales y de pasada, encuentran su culminación, de una manera explícita y detallada, en este *Tratado decisivo, Faṣl*, y en algunos otros, de Averroes.

De ahí el gran interés que se suscitó entre los estudiosos de este tema, tanto en el mundo occidental como en el mundo islámico, ya desde la primera edición del *Faṣl* realizada por M.J. Müller a mediados del siglo pasado. Por ello, ha sido este texto desde entonces repetidamente editado, traducido y comentado. Prueba de este permanente interés la tenemos ahora con la reciente publicación de los tres libros que pasamos a presentar.

El libro a cargo de M. Campanini tras una Introducción (pp. 7-32) y una Bibliografía (pp. 33-41) bastante completa sobre ediciones traducciones y estudios